

Getafe, 8 de noviembre de 2014

Muy queridos amigos y hermanos:

Al comenzar con el año de la Caridad nuestra última etapa de preparación para la Gran Misión Diocesana, ponemos nuestra mirada en la Virgen María para que ella nos introduzca en el corazón de Cristo y nos haga misioneros y testigos de su infinito amor.

La Virgen María que es “figura de la Iglesia en el orden de la fe, del amor y de la unión perfecta con Cristo” (LG 63) nos atrae hacia su Hijo, hacia su sacrificio y hacia su amor al Padre y, con su materna intercesión, nos convierte en fuente de vida y de luz para todos los que se sienten abatidos y abandonados y nos hace fuertes para llevar adelante la urgente tarea de ofrecer a los hombres, mujeres y niños de nuestra diócesis el mensaje liberador del evangelio.

Os invito con especial interés a la **Vigilia de la Inmaculada**, en la que pondremos a los pies de la Virgen los nombres de todos aquellos que, inspirados por el amor a Dios y a sus hermanos, han decidido participar activamente en la Gran Misión Diocesana. Ella, la Madre del amor hermoso, será para todos los que nos encaminamos a la Gran Misión la Estrella que guíe con seguridad nuestros pasos al encuentro del Señor. La humilde muchacha de Nazaret que, hace mas de dos mil años, ofreció al mundo el Verbo encarnado, orientará nuestra querida diócesis hacia Aquel que es “la luz verdadera, que ilumina a todos los hombres”.

Hago una llamada especial a los jóvenes para que, como en años anteriores, participen en esta Vigilia y, si es posible, permanezcan después toda la noche en oración y convivencia fraterna. La Virgen les espera para ponerles junto a su Hijo, Jesús, y para animarles a estar atentos a lo que el Señor quiera de ellos.

Con mi bendición y cariño, un fuerte abrazo,

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Joaquín María", with a long horizontal flourish underneath.

+ Joaquín María. Obispo de Getafe